

LA ACADEMIA CALASANCA

SUMARIO

Documento pontificio, pág. 1.—M. SERRA Y BALAGUER: Croquis del momento, pág. 3.—José OLIVAR Y DAYDÍ: ¿Energías dispersas?, pág. 4.—CHANTECLEK: D. Frescales ante la ley, pág. 6.—FRANCISCO SALA RÓVIRA: Algo sobre la futura Sociedad de Naciones, pág. 8.—J. G. J.: Rostand, pág. 13.—F. P.: Notas de arte, pág. 14.—VICENTE MIELGO, SCH. P.: Sonetos, pág. 17.—Una anécdota de Bethoven, pág. 18.—Un homenaje de Chile a España, pág. 19.—FRANCESC DR P. POTAU: El nostre Cap d'any, pág. 21.—X.: El Primado de Tarragona, pág. 24.

ANUNCIOS OFICIALES

En la sesión privada del próximo domingo, día 19, el académico de número, don Manuel Goya, dará una conferencia sobre el tema: *El regionalismo en el Parlamento*.

Las sesiones empiezan a las diez y media.

El Secretario General,
JOSE M. TCMÁS

BARCELONA

Año XXVIII

15 Enero de 1919



LA ACADEMIA CALASANCIA

— Revista Decenal: Religión—Ciencia—Literatura —

Con censura eclesíastica

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Real Colegio de Nuestra Señora
de las Escuelas Pías
Calle de la Diputación, núm. 277
Teléfono 520.—Barcelona

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España. 6 ptas año
Extranjero. 8 » »
Número suelto 0'20 »



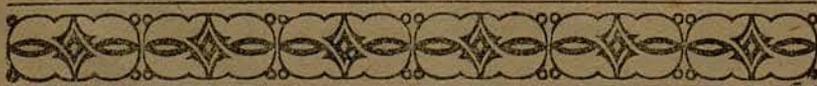
Biblioteca de Autores Griegos y Latinos

PUBLICADA BAJO LA DIRECCION DE LOS DOCTORES

L. Segalá y C. Parpal

Profesores de la Universidad de Barcelona

Sale un folletín de 16 páginas el día 30 de cada mes, el cual se reparte gratis a los suscriptores de LA ACADEMIA CALASANCIA.



CASA VILARDELL

— La mejor surtida de Barcelona y que vende más barato de España —
Hospital, 36 y 38 (frente San Agustín). — TELÉFONO 3.858
Sucursal: **Conde del Asalto, 8 (cerca la Rambla).** — TELÉF. 5.659

Fábrica de Géneros de Punto, Corbatería y Confecciones.
Gerseys, Camisas y Calzoncillos para niños de todas edades.
Camisas en *color*, buena tela, desde 0'95 ptas., y en *blanco*, buena
tela y superior confección, desde 1'25 ptas.



Casa fundada en 1701

Fábrica de Vidrieras de Colores Artísticas
Y GRABADOS SOBRE CRISTAL DE

PELEGRI Y AMIGÓ

SOCIEDAD EN COMANDITA

primera en España Premida con cinco medallas de oro
trabajos de Arte y Comercio de Vidriería en general

Taller y despacho: Cortés, 488 y Viladomat, 110 y 112

Almacén: Sepúlveda, 177, interior. — BARCELONA

Librería de AGUSTIN BOSCH

ANTIGUA DE PENELLA Y BOSCH

5, RONDA DE LA UNIVERSIDAD, 5

Única en Barcelona que tiene un completo surtido de obras para todas las
carreras científicas y literarias.

Píldoras Montserrat

del DR. FONT Y FARRÉS

Estas píldoras, puramente vegetales, tónico-aperitivo-antibiliosas, celebradas por tantas eminencias médicas como el primer depurativo y regenerador, purgan, conservan la salud y curan sin debilitar ni turbar las funciones digestivas, y destruyen el germen de muchas enfermedades. Nunca están contraindicadas ni pueden causar daño aunque se tomen sin necesidad, pues excitan el apetito y facilitan la digestión.

De venta: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona
y principales de España y América

1918

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba-Méjico

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba-Méjico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de África.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado; como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Agente en Barcelona: D. A. Ripol.--Granvía Layetana, 1, bajos

Bibliotecas gratuitas para todos

El Patronato Social de Buenas Lecturas ofrece a los lectores de nuestro periódico, lo que nunca se concedió al público: el medio de ir formando gratuitamente una selecta Biblioteca.

El primer año remitirá GRATUITAMENTE las siguientes notabilísimas obras:

- Leyendas piadosas*, de Lope de Vega.
- De la vida y de la muerte*, de Quevedo.
- Pablo y Virginia*, de Bernardino E. de Saint-Pierre.
- Visitando a mis muertos*, de Isidro Benito Lapeña.
- Oro en mármoles*, de Eladio Esparza.
- Poema del Seguro*, de José Ignacio de Urbina.
- El mi Juan*, de Soledad Ruiz de Pombo.
- Egloga*, de Aurelio Bay.
- El pintor de su deshonra*, de Calderón de la Barca.
- Cuartillas de antaño*, de Luis Martínez Rleiser.
- Por la Roma épica*, de Altonso Pérez Nieva.
- Lo grande y lo pequeño*, de Lorenzo Lafuente Vanrell.

Para tener derecho a este envío gratuito es condición indispensable suscribirse a

Los periódicos más baratos de España

Por ptas. 5'50 cada año recibirán mensualmente cuantos se suscriban las publicaciones y números de ejemplares que siguen:

- 1 ejemplar mensual de la *Liga Ibero-Americana contra la inmoralidad*.
- 4 ejemplares mensuales de *La Cultura Popular*.
- 4 " " de *Pan y Catecismo*.
- 5 " " de *Frailes y Monjas*.

Debemos advertir que pasada que sea la enorme carestía del papel, remitiremos, para la propaganda, doble número de periódicos del señalado actualmente.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

LA ACADEMIA CALASANCIA

(Cortase y remítase firmado a las oficinas de la Biblioteca PATRIA, Fuencarral, 138, 1.º doha., Madrid)

D. _____

de profesión _____ domiciliado en _____ provincia de _____
calle _____ número _____

_____ acepta la suscripción señalada con la letra _____ y su importe de pesetas _____
_____ lo abonará en la forma que se le indique. Desea recibir como regalo los libros señalados con los números _____

Firma, _____

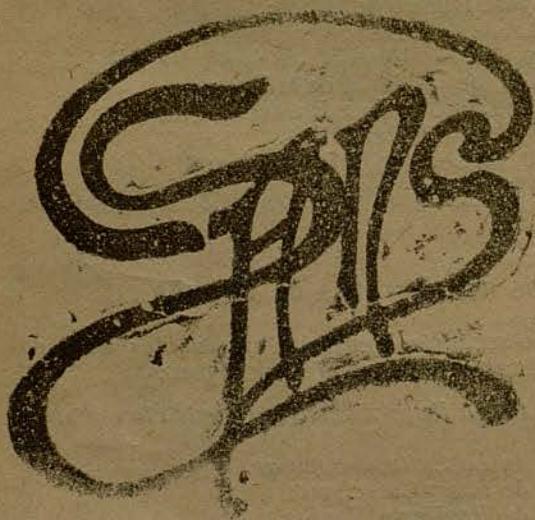


Marcas registradas

Instituto Cristiano de Artes Decorativas

Casa fundada por D. Jacinto Calsina el año 1872
— M. DOMINGO PERIS, Escultor —

Estatuaria religiosa, en talla de madera.
Estatuaria religiosa, modelada en *cartón fibra*,
materia absolutamente sólida (con privilegio).
Reproducciones artísticas; Altares; Temple-
tes; Retablos; Instalación completa de Orato-
rios. — Precios económicos. Pidanse catálogos y
fotografías. — Talleres y despacho: Paseo de Gracia, 62. Barcelona



Camisería y Corbatería

BOQUERÍA, 32

BARCELONA

**Especialitat
en les camises
a mida**

Gran baratura

de preus

GRAN CERERIA



ESPECIALIDAD en velas o cirios y
blandones para el CULTO

CALIDADES PARA CELEBRAR Y PARA
LAS DEMÁS VELAS DE ALTAR

CLASES de varios precios para iluminaciones.
Velas o cirios y blan-
dones esteáricos **Resultado completamente nue-
vo y tan perfecto** que arden con toda igualdad, sin
humo, olor ni carbón, resultando

una economía sin igual.
BOQUEO de ceras y fabrica de bujías — Proveedores de la Real Casa — Privilegiada
y 16 recompensas de primera y segunda clase — Expediciones a todas las
provincias, extranjero y Ultramar — Se remiten notas de precios y catálogos ilustra-
dos gratis.

ANTONIO SALA Princesa, 40. : Teléfono 428

BARCELONA

LA ACADEMIA CALASANCIA



Fundador: Rdm. P. Eduardo
Llanas, Escolapio: Consultor de
la Sagrada Congregación del
Índice



Documento Pontificio

La reconstitución del reino de Polonia

CARTA DE S. S. A MGR. KAKOWSKI, ARZOBISPO DE VARSOVIA

«Venerable Hermano: Salud y bendición apostólica:

En el grave período que atraviesa Europa, Nos no hemos podido resistir a nuestros afectos, que Nos lleva a dirigir a Vos y a la noble nación polaca una palabra de común aliento y esperanza.

La Historia ha escrito con letras de oro los merecimientos de que son deudores a Polonia la religión cristiana y la civilización europea; pero ha debido notar también lo mal que Europa la ha recompensado. Después de haberla despojado violentamente de su personalidad política; se intentó también, en algunas partes, arrebatárle su fe católica y su nacionalidad; sin embargo, los polacos han sabido, con admirable resistencia, conservar la una y la otra, y hoy sobreviviendo a una opresión más que secular, la *Polonia semper fidelis* está más viva que nunca.

La Santa Sede, que había amado a Polonia cuando estaba en el apogeo de su gloria, la amó todavía más, si es posible, en su desventura, como una madre que ama tanto más a su hija cuánto más infeliz la ve. ¿Será necesario recordar que durante el desmembramiento de Polonia el único que se levantó a sostener, aunque inútilmente, su nacionalidad e independencia fué el Pontífice Clemente XIV, de santa memoria, escribiendo con recio lenguaje a todas las potencias católicas? ¿Es preciso acaso recordar que durante los largos años del

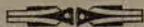
martirio del pueblo polaco, mientras otros, ante la fuerza brutal del opresor, lo contemplaban silenciosos, fueron nuestros predecesores Gregorio XVI y Pío IX quienes alzaron la voz de enérgica protesta en defensa del oprimido? Cuando se publique, y esperamos que será pronto, la historia de la Iglesia católica en Polonia desde el siglo XVIII, con los documentos auténticos que se encuentran en nuestros archivos, entonces serán mejor conocidos todos los indecibles sufrimientos del pueblo polaco y la solicitud incesante, verdaderamente materna, de la Santa Sede para socorrerlo.

Pero sean dadas infinitas gracias al Señor; la aurora de la resurrección de Polonia ha despuntado ya. Nos hacemos los votos más ardientes para que, cuanto antes, restituida a su plena independencia, vuelva Polonia a ocupar su puesto en el consejo de los Estados y continúe su historia de nación civilizada y cristiana; y al mismo tiempo esperamos que a todas las demás nacionalidades no católicas, antes sometidas a Rusia les sea dado también decidir su propia suerte y desarrollarse y prosperar según su carácter y recursos propios.

En la esperanza de ver realizados estos nuestros votos en un porvenir próximo, Nós, después de otras providencias tomadas recientemente para un amplio y adecuado establecimiento de la jerarquía católica en ese país, deseamos dar a Vos, venerable Hermano, y por medio de Vos al pueblo polaco, una prueba ulterior y más solemne de nuestra benevolencia y confianza: y para este fin, en el primer Consistorio que el Señor nos conceda celebrar, entendemos elevaros a la dignidad cardenalicia. La sacra púrpura al mismo tiempo que será reconocimiento y recompensa de vuestras eximias virtudes sacerdotales y de los grandes méritos que habéis adquirido en el orden eclesiástico y en el civil, será también, como esperamos, un vínculo que unirá más estrechamente todavía a Polonia a la Catedral de San Pedro.

Nos reservamos haceros conocer a su tiempo la época en que podremos tener Consistorio: entretanto, suplicando de corazón al Altísimo que en esta hora decisiva sea propicio a esa nación fiel y generosa, e interponiendo al efecto los maternos cuidados de aquella que desde el Santuario de Czerstochowa, palacio venerando de la fe y piedad polaca, vela hace siglos por la suerte de ese pueblo; como prenda de nuestra predilección, enviamos a Vos y a vuestros colegas en el Episcopado, al Clero y fieles todos de Polonia, la Bendición Apostólica.

Del Vaticano, 15 de octubre de 1918».



Croquis del momento

Rapsodia inicial

Ha llegado la hora de las pequeñas quejas, de las quejas sentimentales.

El viajero—nauta al fin—con un poco de desengaño en el corazón ha hecho un alto en el camino.—Hoy hasta las ingenuas se visten con traje de pieles.—

Y evocando la saudade del tiempo ido, lo recordaré dulcemente, así como la mirada triste de la niña que se vá, con un ligero tinte de nostalgia en su despedida...

Acunadas aún llevo en el pecho las palabras de los camaradas dilectos que siempre guardaré en mi corazón.

Quiera Dios que este año que alborea, sea más gentil, un poco más fructífero y no tan luctuoso como sus precesores.

Yo pienso dedicaros, en estas líneas bimensuales, la flor delicada de una crítica literaria de las rosas más rosadas del mundo artístico.—*πολιτεχνε*—de los helenos.

Y así os narraré las escenas de nuestra picaresca literatura, como los ascetas de nuestra mística, y aún correré tras el pompón de rosas argentes que lleva madama Magalí todos los crepúsculos.

En cambio mis soñaciones serán para vosotros, amigos míos.

Dejadme en mi estilo. Allá queden con sus tópicos y retahilos el filósofo, el filólogo...

Yo ahondaré en mis *sutilezas*; dejadme profundizar con lo superfluo, que vale más que ser vacuo en lo profundo... al contar mis emociones al rápido correr de mi pluma, tal vez con algo de desaliño,—la divina incoherencia, como repetía el Pobre Lilián.

Así en el horario de mi vida, habrá una emoción sencilla pero franca; la de hallarme en el *sub-rosa* de la amistad entre compañeros para recordarles cariñosamente, como ya pequeño domine, las impresiones del momento.

M. SERRA Y BALAGUER

Académico Correspondiente

Lérida, enero 1919.

Un monumento a los marinos.—En Vigo se ha acordado erigir un monumento a los marinos españoles muertos durante la guerra que acaba de terminar. Se emplazará en una de las islas Cies, hermosa y soberbia atalaya del Atlántico. Junto a este monumento se construirá un semáforo.

¿Energías dispersas?

Varias veces hemos tenido ocasión de ocuparnos, desde las páginas de esta Revista, de la necesidad de que, de una vez y definitivamente, la enorme fuerza social que el Catolicismo representa actuara del modo que le incumbe, por su poder y por la finalidad santa de su misión.

Al volver a ocuparnos de este asunto quisiéramos poder estampar en estas páginas algún sentimiento optimista, poder decir que, salidas ya de la inacción, se han organizado las fuerzas católicas. Empero, la realidad nos demuestra que la pasividad y la falta de orientación continúan esterilizando los pocos esfuerzos hechos en pro del *reinado de Jesucristo en la tierra*.

Si hoy, en que se considera que en cualquier trabajo de Historia la relación de los hechos tiene importancia por las consecuencias que de ellos se derivan, hubiera alguien que quisiera historiar el movimiento católico español en los últimos tiempos, podría juntamente titular su trabajo con las siguientes palabras: «Historia de un fracaso» y nutrir su contenido con una serie de hechos aislados, parciales, sin finalidad concreta.

Es curioso y lamentable que mientras cuentan los católicos con lo más preeminente en las ciencias, en las artes y en la sociedad, la acción católica permanezca tan poco activa y eficaz como desde hace treinta años. Ni las pastorales de los Obispos, ni los meritisimos trabajos de los especialistas, ni las grandes conmociones populares, han podido estimular la acción social de los católicos españoles.

Hace poco tiempo, la gravedad de los rumores que indicaban la posibilidad de algún trastorno social, parecía estimular a la acción; pasada la efervescencia de los primeros instantes la santa paz de nuestros espíritus ha vuelto a ser inalterable.

Solamente dos hechos, públicos y notorios, han sobresalido: la serie de treinta y ocho conferencias organizada por la Junta Diocesana de Acción Católica, y cuyo programa-cuestionario, precedido de flamante alocución ha publicado la prensa; y la creación de un círculo de Estudios sociales. A través de ambos hechos nos ha parecido ver la desorientación de siempre.

Las conferencias organizadas por la Junta Diocesana han producido en el público una desagradable impresión de desengaño, pues los temas, pie forzado para las conferencias, adolecen, a nuestro modo de ver, de un sensible defecto de vaguedad. Los que se manifiestan como más concretos se refieren a

cuestiones obreras. Todos ellos significan algo que todos conocemos sobradamente, pero no hay uno solo que se refiera a la acción total, absoluta, integral de la acción católica.

Que esta es redentora y santa; que en la Religión hay remedio para todo; que en la Sociología cristiana, y sólo en ella, podremos encontrar las únicas y más firmes bases de armonía y bienestar, son cosas que, por harto sabidas y sentidas, conocemos y repetimos cien veces cada día. Que se repitan una vez más poco efecto causará; la V Semana Social, celebrada hace años en Barcelona, fué un éxito enorme; sin embargo, ¿qué ha quedado de ella?

La experiencia ha demostrado que la propaganda en esta forma es estéril y contraproducente; los tiempos y las circunstancias exigen algo más: hechos. Todos sabemos que hay que actuar; lo más lógico es actuar, no repetir una y cien veces, lo que hay que hacer, sino hacer, sin perder tiempo. Se dirá que de las conferencias debe nacer un estímulo, un plan que llevar a la práctica, pero mucho nos tememos, que todo ello no pase de un noble deseo, lo cual sería realmente un lamentable fracaso de nuestro apostolado católico-social.

A nuestro entender, la propaganda en el campo obrero no estamos los católicos en condiciones de hacerla con fruto.

¿Podemos inducir a los obreros a que abandonen sus instituciones de resistencia, que son su única defensa, sin ofrecerles otras similares y más perfeccionadas? El obrero no acoge bien nuestra propaganda salvadora, porque la pasividad, la conformidad y la resignación que nosotros le predicamos no le convencen. Cuando los católicos dispongamos de instituciones obreras perfectas, cuando, dentro de los límites que pueden imponerle la Moral y la Justicia, nuestro criterio sea amplio y abandone mezquindades y rutinas; cuando conozcamos perfectamente las necesidades sociales del proletariado; cuando mediante una acción constante de cariño, de persuasión y de apoyo hayamos ganado la confianza de los pobres, entonces y sólo entonces podremos ir a los obreros y decirles que vengan a nosotros, porque en nosotros encontrarán a los que están dispuestos para defender una causa justa a costa de todo y contra todos los obstáculos.

Recuérdese la conducta de aquel cardenal inglés (Manning, si no nos equivocamos), que en cierta ocasión apoyó a los obreros ingleses que sostenían una huelga y cuyas demandas eran justas. El Cardenal favoreció su causa prestándoles su apoyo moral y material, luchando en su favor y dándoles dinero.

Aquí en España ¿se ha seguido este ejemplo? No ya un Cardenal, sino algún católico significado ¿ha repetido el caso? Si alguien ha actuado así ¿no se ha visto solo y censurado por sus correligionarios? ¿Quién ha logrado exhortar eficaz-

mente a los ricos al cumplimiento de sus más elementales deberes religiosos y sociales?

Las treinta y ocho conferencias no causarán efecto alguno entre el proletariado, dentro del cual no obtendremos por ellas ni un solo prosélito. Tampoco causarán efecto en los demás estamentos sociales, y será seguramente un tiempo perdido cualquier trabajo en este sentido; la exposición de teorías hecha a quien no las necesita o a quien ellas no podrán sacar de su indiferencia, porque no tiene el sentimiento de la acción o porque siente demasiado el peso del desengaño, es un trabajo inútil.

¡Otra energía dispersa, otro trabajo inútil, otra acción infecunda!

Otro hecho notable es la creación del Círculo de Estudios sociales. Sólo alabanzas merece; al fin y al cabo es un hecho que puede dar buenos y positivos resultados. Pero (y sea dicho sin tener la pretensión de desanimar a los hombres de buena voluntad), ¿no sería preferible que su creación fuera producto de la organización total, íntegra y absoluta de las fuerzas católicas? Aparece el tal Círculo de Estudios llenando una gran necesidad, pero ¿acaso no aparece demasiado aislado, como otra energía dispersa? Los que vayan allí a aprender Sociología ¿poseerán los conocimientos de Religión necesarios? ¿No será todo como un edificio hermoso, pero edificado sobre arena, sin cimientos?

¡Ojalá así no fuera! pero la característica de las obras de los católicos de España es su poca solidez, escasa solidez que, si bien es cierto que no quita virtualidad, desminuye los frutos que en otro caso podrían recogerse.

JOSÉ OLIVAR Y DAYDÍ

Presidente de la Academia



AL VUELO

D. Frescaes ante la ley

En el interior de un tranvía. Es una mañana de invierno. Un señor asmático dormita muy abrigadito en un rincón y una señora, en el sitio de enfrente, acaricia un perrito faldero que pugna por arrebujarse en el manguito de la señora.

Para el tranvía y suben, alborotados y desatentos, unos cuantos jóvenes, gente bien, enfundados en sus gabanes y fumando sendos cigarrillos emboquillados.

Movimiento de espanto en los dos pasajeros y de nerviosidad del perrito, que saluda a los recién llegados con un gruñido semejante al zumbido de un moscardón.

Bien pronto el interior del coche se llena de un humo denso y destácanse allá y acullá grandes manchas repugnantes por el suelo.

El señor asmático sufre un fuerte acceso de tos; la Señora baja la cabeza, cubriéndose en parte el rostro con un diminuto pañuelo, mientras los jóvenes arrellenándose indecentemente en los asientos, sostienen una conversación propia de gente mal, entre bocanadas de humo, salivazos al suelo y sonoras carcajadas.

Los dos pasajeros—él y ella—han cruzado entre sí palabras ininteligibles, acompañadas de una risita, entre compasiva e indolente.

De pronto uno de los jóvenes, levantando una pierna, señala con ella aquel flamante aviso que a ambos lados de los coches ha colocado la Compañía—ignoramos con qué fin—y que recuerdan la prohibición de fumar y escupir.

—¡Es verdad!—dicen a coro los jóvenes.

—¿Notáis, en efecto, que el ambiente se ha puesto irrespirable?

—¡Es verdad!—repite el coro.

—Protesto de que la Compañía tenga en circulación unos coches tan indecentes en que se asfixia uno.

—Que se abran las ventanillas—vociferan, levantándose, los muchachos bien.

Y se bajan con estrépito los cristales.

El empleado de la Compañía contempla bonachonamente la proeza juvenil, mientras el señor asmático, arropándose bien y la dueña del perro faldero enchufándose en su cuello de pieles, se levantan y dan aviso al empleado de que pare el coche.

Y al atravesar la portezuela dice el señor asmático a la dueña del perrito faldero:

Hemeroteca municipal.—Se ha abierto en Madrid una Hemeroteca municipal, que ha logrado un éxito notable, atendido el número de lectores que diariamente acuden a ella. Dase el nombre de Hemeroteca a un salón en donde se recogen y guardan los periódicos, y por extensión toda clase de revistas. Es, pues, la Hemeroteca un centro de lectura de periódicos. Hasta ahora la Hemeroteca municipal de Madrid bastaba para las primeras necesidades del público, pero se nota ya insuficiencia de local y se preparan importantes reformas, como la sala de niños, sala de señoras, sala de música, etc.

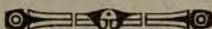
Contiene periódicos y revistas españoles, franceses, italianos, ingleses, alemanes y americanos y una importantísima sección de estadísticas. Además posee colecciones completas de revistas y periódicos desaparecidos, alguna de las cuales alcanza hasta el año 55 del pasado siglo.

—C'est le pays de la liberté, madame.

—Yes—*responde la señora desde el fondo del manajo de pieles.*

Y suena en el interior del tranvía una estrepitosa carga jada de aquel grupito de jóvenes ineducados, que creen haber conquistado una plaza fortificada.

CHANTECLER



Algo sobre la futura Sociedad de Naciones

LIBERTAD Y UTILITARISMO

¡La Sociedad de Naciones! He aquí una magna cuestión comprendida en uno de los, justamente encomiados, catorce puntos del programa wilsoniano: cuestión que hace sólo unos meses eran tan pocos los intelectuales que de ella se ocupaban, que podían contarse con los dedos de las manos, y aún nos sobraban dedos, y que hoy, sin embargo, parece ser del común dominio de todos.

En nuestra España, esta España tan desgraciada digna de mejores destinos y de mejores gobernantes, han sucedido siempre o casi siempre todas las cosas en idéntica forma. Desde el grotesco, por no decir lamentable, reinado de *Pepe Botella* con su famoso Estatuto de Bayona y su deplorable Junta Nacional, verdadera camarilla de afrancesados a la moda, hasta nuestros días, hemos ido siempre en lo que pudiéramos llamar nuestro patrimonio político-ideológico, a remolque de lo estatuido y de lo pensado en las principales potencias europeas.

No hace aún un año, que la idea de la Sociedad de las Naciones era defendida en Francia, casi exclusivamente por los señores Paul Otlet, León Bourgois, H. Lepert y sus amigos, en Cataluña por un reducido número de políticos e intelectuales Garriga y Massó, Maseras, los hermanos Rahola, P. M. Turull, Folguera y Durán, el doctor Turró, Salvador Albert y pocos mas (1)—y en el resto de España sólo por dos o tres hombres de letras, como Bonilla y San Martín, Rafael de Altamira y algún otro.

Entonces, la idea de la Sociedad de Naciones, era considerada sólo como una utopía, y cuantos la patrocinaban como *cuatro locos*, dictado que parece ya gloriosamente reservado

(1) No citamos aquí a Eugenio d'Ors, puesto que este y sus discípulos, lo que en realidad patrocinaban, era sólo la unidad moral de Europa.

—recuérdese la moderna historia de la Cataluña política— para los iniciadores de las ideas que han de conmovier con fuerte sacudida el espíritu y el sentimiento de las conciencias particulares y nacionales amodorradas.

En esto, como en otras muchas cosas, le ha correspondido a Cataluña ser ante el extranjero el portaestandarte del sentir de la España intelectual. Cuando aún todos miraban con indiferencia la idea, cuando esta no era aún comprendida, en Cataluña una pléyade de hombres de buena voluntad trabajaban con fe y con ardor en nueva y gloriosa cruzada, esparciendo aca y acullá, la simiente de la nueva ideología. (1)

La firma del armisticio, y con ella el triunfo del programa del Presidente Wilson, ha precipitado los acontecimientos en forma inesperada por lo rápida, y ahora ya todos, aun los más incrédulos, consideran la soñada Sociedad como una probabilidad en vías de realización.

Ahora bien: ¿estamos los catalanes, los españoles, los hombres todos, suficientemente preparados para tamaña empresa? Digamos con el infortunado Príncipe de Dinamarca: *That is the question*: esa es la pregunta.

Dos importantes revistas locales *Messidor* y *La Revista Quincenal* han abierto una encuesta interrogando a distinguidas personalidades, acerca de si creían realizable la ansiada Sociedad de Naciones y todas las ilustres mentalidades que hasta el presente han respondido a dichas encuestas han coincidido en un extremo esencialísimo y de gran importancia, a saber: que uno de los mayores obstáculos para que pueda conseguirse la formación de la pretendida Sociedad, radica en la propia naturaleza humana, maleada por las pasiones y concupiscencias en ella características.

Desgraciadamente es esta una grande y dolorosa verdad; bien que reconociéndola, hemos dado un paso de gigante, pues nos ponemos en situación de que sea más prontamente remediada, aplicando con mayor precisión y prontitud el cauterio que ha de borrar el infamante tatuaje, baldón de nuestra raza. *Nosce te ipsum*, decían los latinos, seguros que del propia conocimiento surgen los más adecuados remedios para la propia perfección; que daño conocido es daño medio remediado, ya que este conocimiento nos puede proporcionar la pócima y confortante del mal que nos aqueja.

El que sólo sabe que no sabe nada, algo sabe, y esta sabiduría suya, por rudimentaria que sea, le pone ya en mejores

(1) La misma modesta pluma que estas líneas escribe, se ha honrado tratando en estas mismas páginas y mucho antes de que la idea se hiciese popular, el tema de la Sociedad de las Naciones. Véase en efecto nuestro artículo «La Sociedad de las Naciones, La Moral internacionalista y Cataluña» publicado en esta Revista.

condiciones para adquirir una ulterior y más extensa cultura, que aquel que sin saber nada se figura entender en mucho y conocerlo todo.

Hoy día parece ser que esta idea de una «Sociedad de Naciones» ha arraigado profundamente en la conciencia universal y ¿no sería en extremo doloroso que cuando nos hallamos ya cercanos a la meta, que cuando en un momento quizá inesperado se presente el triunfo de nuestro ideal, tengamos que abandonarlo y declararnos humillados, vencidos por nuestras propias debilidades, por nuestras miserias y concupiscencias, por nuestro egoísmo y nuestras ansias de medro, por nuestro desconocimiento o mejor—y este mejor es el peor—por nuestra carencia absoluta de respeto a los derechos y libertades ajenas?

Porque en último lugar, toda la cuestión de nuestra misérrima parvedad moral puede reducirse a estos términos: aspiración de una máxima libertad en nuestras acciones cercenando hasta lo infinito las del prójimo, un utilitarismo quintaesenciado hasta la aberración, culto exagerado a la egolatría y completa falta de respeto al desenvolvimiento de las personalidades ajenas; esto es, utilitarismo absurdo y exagerada libertad individual.

Y obsérvese cómo hacia estos extremos convergen como a su centro de gravedad todas las imperfecciones humanas y las mismas faltas de la lealtad, de la palabra dada y de la equidad, en tales causas reconocen sus efectos.

Porque al desear la máxima libertad para nuestras propias acciones, es evidente que hemos de olvidar, de atacar, de cercenar, de violar forzosamente sagrados derechos y libertades ajenas, pues precisamente la libertad de *todos*, la libertad de la comunidad, se funda en que cada una de las propias libertades individuales se mantenga limitada a su propia esfera de legal acción, ni más ni menos. Por eso tenía sabiamente Kant una idea del Derecho, según la cual, éste venía a constituir una especie de mecanismo legal por el que la *libertad* externa de cada hombre puede coexistir con la de los demás *según una ley universal de libertad—y de moralidad*, añadiríamos nosotros, para dejar más perfecta, éticamente hablando, la concepción del filósofo de Königsberg. Fichte, escuela Kantiana, partiendo de la libertad del sujeto racional, deducía de tal noción el concepto del Derecho, de la ley jurídica, de la sociedad civil y del poder público y según él, la libertad era un elemento esencial inmediato de la misma racionalidad; mas a la razón,—siempre según Fichte—se le impone la necesidad de reconocer fuera del propio *yo* otros seres racionales, de donde nace inmediatamente la relación que se llama jurídica.

Es digno de notarse; este desconocimiento de las libertades

des ajenas que junto con el exagerado utilitarismo pueden ser algún día un obstáculo serio para la realización perfecta de una Sociedad de Naciones, suele traducirse siempre por parte del sujeto desconocedor de derechos en un despreciativo y significativo encogimiento de hombros, que simboliza el modo de ser de toda una serie de generaciones y que concentra en sí el egoísmo más refinado. Es el irritante *qué me importa* despreciativo, cruel, arbitrario y esencialmente egolátrico, que al *no importársenos* nada del bien o del mal del prójimo, nos incensamos a nosotros mismos, queremos un mundo para nosotros a nuestra imágen y semejanza y en tal momento dado nos figuramos ser nosotros también el centro de todo el Universo, alrededor de cuyo centro gravitan todos los demás cuerpos de escaso o nula importancia.

Y esto no puede, no debe ser así, que al fin y al cabo es el hombre un ente de razón dotado de corazón capaz de sentimientos grandes y generosos, en virtud de los cuales llegamos a veces también—justo es reconocerlo—a los más sublimes sacrificios. Pero como si en nosotros luchasen constantemente en nuestro interior dos hombres, el bueno y el malo, así ha sido y así es, pero... ¿así será siempre? Desgraciado sino el de este género humano nuestro tan miserable, si en venideros siglos—los verdaderos siglos de la edad de oro—los hombres no pueden elevarse a un superior estudio ético y estético de una más extensa cultura y de una más humana humanidad a la par, si los hombres no podemos desprendernos de esta carcoma ruín y rastrera, de esta reata que venimos arrastrando desde luengos años.

Verdad de nuestro aserto es que la experiencia nos enseña y la historia nos confirma, que en todo lugar donde se halle establecida una comunidad de hombres, tienden estos a convertirse de colectividad consciente que es, en gregaria muchedumbre. El hombre, sociable por naturaleza, ama la sociedad, pero ese mal entendido principio de libertad que lleva-

Artículo interesante.—Lo es realmente el que firmado por Pedro Antón publicó la excelente Revista *Razón y Fe*, correspondiente al actual mes de Diciembre.

Trata de las analogías que entre sí parecen presentar la lengua vasca y la japonesa. El articulista desarrolla su tema con una erudición y con un sagaz espíritu de crítica poco comunes que le valieron nutridísimos aplausos al presentarlo en el primer Congreso de Estudios vascos, celebrado durante la primera decena del septiembre próximo pasado.

Es efectivamente sorprendente la semejanza que estas dos lenguas antiquísimas presentan en su fonética, en su manera de construir, en sus partículas de aglutinación y en el sentido de muchas palabras, cuya homofonía es marcadísima.

Brindamos el artículo a los amantes de los estudios lingüísticos y muy especialmente a los de procedencia vasca.

mos inherentes a la naturaleza humana y que es una de las mayores innatas aberraciones nuestras, hace que una vez el hombre dentro de la sociedad tienda al atomismo y a la disgregación. Queremos la sociedad, pero una vez dentro de ella nos encontramos encerrados en un para nosotros estrecho círculo y sin pretender romper este por completo, queremos ensancharlo hasta tal punto, que nos permita movernos a tenor de lo que nosotros creemos nuestra *natural libertad* y que debiera traducirse por nuestra *propia conveniencia*.

Y es que el hombre entiende por libertad, todo aquello que a él puede serle *útil y favorable* y abomina siempre de todo lo que pueda impedirle el alcance del goce supremo que le proporcionan estas injustas *utilidades y favorabilidades*.

Todos tenemos nuestros ideales y nuestras aspiraciones, todos quisiéramos un mundo hecho exclusivamente para nosotros y que nuestros asociados hubiesen sido criados a la imagen y semejanza que a nosotros nos hubiese convenido. Este es el vil egoísmo humano, la imperfección de la criatura racional, el estigma del primer pecado. Y con tales premisas la Sociedad de Naciones sería imposible.

Los humildes, los resignados, *los buenos*, son una tan exigua minoría que no influyen para nada en este cómputo de ideas.

Buscamos la Sociedad porque la necesitamos, porque hasta en nuestro egoísmo llegamos a comprender en algunos momentos lúcidos que el mismo Dios quiso que fuésemos sociales al darle a Adán a Eva por compañera, porque sabemos *que la historia del hombre troglodita y antisocial, si se conociese completamente, sería la epopeya del dolor*, porque intuitivamente comprendemos que sin la sociedad no podríamos vivir.

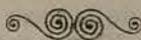
Pero luego, a esa sociedad, para alcanzar una estabilidad perfecta, le es preciso imponer deberes a los asociados, y el hombre que por naturaleza repugna también de todo mandato, de todo precepto superior, tiende a dejar aquellos deberes incumplidos, quiere sólo beneficiarse con los derechos que el estado social le proporciona sin cumplir las obligaciones a aquellos derechos anejos, y si las cumple, es la mayor parte de las veces por el derecho de la fuerza, no por la fuerza del Derecho. En una palabra, la sociedad llega a hastiar al hombre que la acepta como un requisito indispensable para su propia existencia.

Así si examinamos todas las acciones humanas mediante las cuales nos unimos con nuestros semejantes, veremos como norma informativa de las mismas, dos únicas razones: *la utilidad y la necesidad*.

¿Qué nos falta pues? La educación de nuestro *yo*; que a los hombres desde pequeños se nos inculque el concepto jus-

to del Derecho y del deber sin exageraciones y sin oportunismos, sin enseñarnos a ser buenos sin perjuicio de aprovecharnos, todo lo honradamente que se quiera, pero aprovecharnos al fin de los descuidos del prójimo. Que se nos eduque para que seamos justos y conscientes, en una palabra. Si así no se hace, toda elevación a una superior forma de civilización resultará inútil para proporcionar y garantizar al hombre la tranquila felicidad a que tiene derecho. Y si ha de ser inútil... *peor es meneallo*, como decía a nuestro gran práctico Sancho Panza, nuestro glorioso idealista *El honrado hidalgo del señor Quijano*.

FRANCISCO SALA ROVIRA
Vicepresidente de la Academia.



Rostand

En la misma decoración otoñal del último acto de su tragicomedia Edmundo Rostand recibió la visita de la importuna vencedora que por un momento había suspendido la algabía de victorias en el hervir de alegrías de las calles de París.

El buen pueblo francés al rendirle el tributo de su tristeza se sentirá orgulloso y nuevamente romántico y cyranesco de poder ofrecer a su poeta en su muerte esplendores de auroras triunfales.

De sus obras—Novelescas, el Aguilucho, Chantecler—ninguna tan intensamente sentida por nosotros como Cyrano de Bergerac, que se nos antoja algo nuestro y al oírle, diríase que habla, poeta y enamorado y espadachín y galante y caballero, cualquier capitán de los tercios de los Felipes.

Son los mismos meridionales que hablan en lengua distinta y se mueven en igual ambiente, y así en el final del cuarto acto, en lo más rudo de la lucha, tienen idéntico valor de nobleza las palabras del oficial español, que descubriéndose pregunta:—¿Qué hombres son esos héroes o locos que a la muerte retan? como las estrofas de Cyrano en gallarda contestación de orgullos de quimeristas:

Son los cadetes de la Gascuña
que a Carbón tienen por capitán...

Alguien ha pretendido que era Cyrano el tipo francés del Don Juan; mas nada tan lejos de semejanza. Hay en Don Juan igual presteza al amor nuevo que al olvido, romanticismo fácil,

asequible, de agraciado galán conquistador sin sufrimiento. Y es el de Cyrano romanticismo de horas plácidas, de goces íntimos, de amor silencioso que sufre el martirio de toda una vida para satisfacción de lo amado. Don Juan no se aviene al sufrimiento, se rebela y lucha contra él. Cyrano, más espiritual, es un sentimental que llega al sacrificio y sabe bien de la pena y dolor en amor.

No quiera verse en esta comparación hecha a vuela pluma la encarnación en dos tipos de dos nacionalidades distintas—pues en mi particular opinión jamás fué Don Juan el espécimen del pueblo español, ni mucho menos Cyrano el arquetipo del francés—y sí sólo una somera réplica a una equivocada opinión.

En el amoroso refugio de la raza el alma del poeta proseguirá tejiendo sus ensueños blancos, fijando sombras y revisando el espíritu de la vieja Francia heroica.

Y ahora que sensibilidades nuevas traen otra poesía de formas menos rígidas y más ágiles, sentimos igualmente la emoción y el interés de la dramática de Rostand, que supo hacer revivir ideas y sentimientos con remozamientos vigorosos en vísperas de la gloriosa cruzada, que es la historia de sacrificio del pueblo francés.

J. G. J.



NOTAS DE ARTE

Orquesta Filarmónica de Madrid

Sería falta imperdonable en nosotros, si en la primera visita que hace a nuestra capital la Orquesta Filarmónica de Madrid, no le dedicásemos unas palabras de afecto y de salutación, ganada como tiene por otra parte nuestras simpatías y ovacionada como lo fué con un triunfo espléndido por nuestro público.

En verdad que ya era hora que pisara nuestra tierra esta distinguida entidad que con sólo contar pocos años de existencia, ha sabido llegar al nivel de las mejores entre las buenas y que nosotros, con marcado interés íbamos siguiendo en la serie de éxitos que alcanzaba por doquier y que eran la consagración a sus esfuerzos, y su orgullo para los que nos interesamos por el resurgimiento artístico de España.

Bien puede decirse que el principal mérito de la Orques-

ta Filarmónica, es precisamente esta fe en el ideal, y estos entusiasmos, que desde el director, D. Pérez Casas, hasta el último de los músicos les mantiene fuertemente unidos, realizando una labor artística loable por todos conceptos.

Llegar a formar una orquesta de la calidad de la que nos ocupa, en una ciudad como en Madrid, que contaba ya con otra entidad de prestigio, es verdaderamente un alarde de energía y un reconocido triunfo para su director.

El señor Pérez Casas, alma de la agrupación y uno de los que reúne mejores cualidades de director, ha logrado reunir con elementos de muy diversa procedencia un conjunto musical muy armónico, y lo ha inspirado en unas tendencias modernas, muy en consonancia con los gustos actuales.

Apartándose algo de la labor que acostumbran a llenar otras orquestas, bien sea para evitar comparaciones, que nosotros somos los primeros en reconocer perjudiciales y molestas, o bien para infiltrar el gusto a escuelas contemporáneas apenas conocidas en nuestra patria, la Orquesta Filarmónica, coloca en lugar preeminente las obras de las escuelas francesa y rusa, con preferencia a los autores ya consagrados por todo el mundo y que son los puntales sobre el que descansa este edificio gigantesco del arte musical.

Claro está que esta preferencia para estas determinadas escuelas, así como la casi completa omisión de Brahms y de los representantes de la escuela ultra wagneriana de Strauss puede molestar a los puritanos del arte y a los partidarios entusiastas de las tendencias de Wagner, pero con todo hay que reconocer el elevado propósito de la orquesta, en su muy explicable preferencia, y rendirse ante la labor tan notable que efectúa.

Y nosotros, cuyo único propósito es subrayar el caluroso éxito que ha obtenido en nuestra capital, nos inclinamos gustosísimos hacia el lado del elogio, en lugar de hacer hincapié en los defectos que siempre se pueden encontrar en todas las orquestas y más en una que cuente pocos años de existencia.

El país más moral del mundo.—La isla de Islandia, que pertenece al reino de Dinamarca, es la tierra más moral del mundo, según la estadística publicada por la Dirección del Servicio penitenciario en Copenhague. Hace la friolera de ochenta y ocho años que no se ha cometido en aquel venturoso país crimen ninguno. No hay que decir que huelgan allí las cárceles. En los 140,000 kilómetros cuadrados de la isla, sólo hay dos policías, que se aburren soberanamente. Así es que uno de ellos, para entretenerse, se ha dedicado a la carpintería, y el otro duerme toda la noche y gran parte del día. La seguridad personal es absoluta aun en las regiones más apartadas. La mayoría de las casas y granjas son cerradas por dentro con sencillos picaportes. Los naturales de la isla son muy ilustrados. Todos saben leer y escribir, y no hay familia que no esté suscrita a una biblioteca circulante.

De acontecimiento artístico puede calificarse la presentación de esta orquesta y así no es de extrañar el vivo interés que despertaron sus conciertos y el acierto de la «Asociación de Música de Cámara» que no reparando en sacrificios ha hecho realidad el deseo de todos.

Los programas de los tres conciertos presentaban, como decimos, una especial nota de modernidad, combinada con algunas obras del repertorio clásico, tales como la maravillosa apoteosis de la danza, como llamó Wagner a la Séptima sinfonía de Beethoven, una de las que con más cariño interpreta, y la obertura Coriolano.

Los ballets de Rameau y Sully, y la Ifigenia de Gluck, ejecutada con gran acierto, aparte de la obertura Euríante, de Weber, que fué la primera obra que ejecutaron.

Siguióla además como *obra de peso* cuya significación no es posible desconocer, *la sinfonía en si bemol* del discípulo de César Frank, Ernest Chausson, y del que Jean Aubry, reconoce que si bien es inferior en genialidad al maestro, le sobrepasa en materia de gusto, siendo de los que más francés se muestra en sus cualidades musicales. Esta obra de vastas proporciones y de gran altura de sentimientos, descubre notables influencias frankianas dentro de su potente originalidad.

También valió un merecido aplauso la interpretación de la quinta sinfonía de Dourak, monumento contemporáneo de técnica pero de valor artístico desigual.

César Frank, padre de la joven escuela francesa, figuraba con su poema sinfónico Redención, fragmento de una obra que lleva como todo lo suyo el sello de lo inimitable.

Debussy, con dos nocturnos y el preludio del Martirio de San Sebastián, inspirado en la obra de D'Anunzio y Fauré, con la pavana op. 50, de delicadeza y distinción.

Barodin con las danzas del Príncipe Igor y Glongonow con el poema *Steuka Razin* inspirado en la canción de los remeros del volga, representaban la música rusa y que como todas las composiciones de las cinco tiene un marcado nacionalismo artístico.

Una delicadeza, que es de agradecer, fué el colocar en lugar preferente a nuestros compositores Pahissa, Lamote y Vila, cuyas obras son una pequeña muestra de las tendencias musicales de nuestra tierra, que desgraciadamente no han producido aún los frutos que son de esperar, dentro de los conocimientos técnicos y artísticos de los compositores actuales y en los que hay la lucha y el esfuerzo para hacer algo propio.

Por todo lo dicho, y añadiendo, que como final de los dos últimos programas figuraban las *imprescindibles* oberturas de Tanhauser y de los Maestros Cantores, se comprenden la importancia de los conciertos, y el señalado triunfo de los músi-

cos madrileños que la inteligente batuta del señor Pérez Casas a parte de ser un distinguido compositor, sabe realizar, y dar un marcado colorido a los menores detalles, palpitando en todas las páginas aquel interés y entusiasmo propios de las energías juveniles, de que está infiltrada esta notable orquesta que constituye a nuestro entender su principal característica.

Sólo hay que desear que en fecha no lejana venga a continuar la serie de éxitos con otra serie más extensa de nuevos conciertos.

F. P.

Enero, 1919.

Sonetos

DE EXÁMENES

El origen del hombre preguntaba
en examen a un niño un catedrático;
ese origen, le dijo, es problemático,
previendo acaso lo que aquél pensaba.

El alumno tranquilo le explicaba
al doctor, que atendía casi extático,
el punto, al parecer, tan enigmático,
del origen de sí, del cual dudaba.

El hombre de la nada fué creado,
y a través de los años siempre el mismo,
sin variar ni un instante, se ha quedado.

Yo protesto, señor, de vuestra ciencia
que, afirmando un continuo transformismo,
niega de todo la inmutable esencia.

EPÍSTOLA

A mi distinguido y muy consecuente amigo don Ignacio Nis residente en Córdoba (R. A.)

Tu carta he recibido inesperada,
y agradezco de veras tu saludo;
de tu cariño ni un momento dudo,
bien lo demuestras en tu carta amada.

Mi recuerdo la ausencia prolongada,
me dices que borrar de tí no pudo;
el amor verdadero es fuerte nudo
que nunca pudo deshacerlo nada.

Me dices que al saber que soy poeta,
sentías ansias de estrechar mi mano;
ser amante confiesas de las musas.

Adiós, adiós; la dicha más completa
te deseo, aunque estoy de tí lejano;
de mi olvido te pido mil excusas.

VICENTE MIELGO, SCH. P.

Estella, diciembre 1918.



Una anécdota de Beethoven

Cuando Beethoven tenía dieciséis años, refiere un periódico de París, era organista de la corte en Bonn de Rhin.

Maximiliano Francisco, el elector de Colonia, que residía en Roma, se interesaba mucho por él. Un día le envió a Viena, capital de las artes en aquella época, con una carta de recomendación para su hermano, el emperador José.

En cuanto Beethoven llegó a Viena se puso el mejor traje que tenía y se dirigió al palacio imperial con la carta en el bolsillo, el corazón alterado y temblando al pensar que iba a encontrarse frente del poderoso monarca.

El joven artista fué introducido en una antecámara, donde encontró a un personaje muy afectuoso que le preguntó con la sonrisa en los labios a dónde iba y a quién quería ver.

—¿Yo? Vengo a ver al emperador—respondió Beethoven.

—¿Habéis solicitado audiencia?

—No, pero tengo una carta del elector de Colonia para su majestad.

—¿Queréis dárme-la?

El personaje leyó la carta y continuó sonriéndose.

—¿Sois músico?—dijo.—Bueno, id esta noche a Augarte y os aseguro que su majestad os recibirá indudablemente.

—¡Ah!—replicó Beethoven con aire de desconfianza.—

¿Conocéis personalmente al emperador?

—Sí, muy personalmente.

—¿Tenéis algún cargo en la corte?

—Sí, le afeito algunas veces.

—¿Es verdad? Y decidme: ¿Es indulgente o severo?

—Según. Es muy severo tocante a la música.

—Sí, sí... ya lo sé... toca el piano, violonzuelo y compone sonatas. Pero aquí entre nosotros ¡los grandes señores no van más allá en sus estudios artísticos!...

—Tenéis razón—dijo el personaje desternillándose de risa.

Se despidieron, y por la noche fué Beethoven a Augarte.

Un ujier le hizo entrar en un salón donde los señores hablaban con animación.

Uno de ellos era el que «afeitaba algunas veces al emperador».

¡Júzguese cuál sería el asombro y la estupefacción de Beethoven al ver que el rapabarbas era el mismo José en persona.

Su majestad, a quien había hecho mucha gracia aquella presentación tan original, rogó al joven que se sentase al piano, y que improvisara algunas variaciones sobre una composición de Mozart.

Beethoven obedeció y, en cuanto hubo acabado, recibió un abrazo de otro personaje, que hasta entonces se mantuvo ajeno a la conversación.

¡Es una perfección de armonía y de gusto!

El compositor, capaz de interpretar una idea musical, será un maestro, un gran maestro en su arte.

—¡Es posible—dijo Beethoven—pero el tema es hermosísimo!...

—¿No sabéis a quién estáis hablando?—preguntó entonces el emperador José.

—No señor.

—Pues estáis hablando con el mismo Mozart.



Un homenaje de Chile a España

El alcalde de Santiago de Chile ha dirigido a don Alfonso una expresiva carta dándole cuenta de haber restituido a la capital de la mencionada república americana el escudo que le fué concedido por el emperador Carlos V.

La restitución del primitivo escudo de la ciudad de Santiago de Chile se ha llevado a efecto por un decreto de 25 de noviembre de 1916, que dice así:

«Con las facultades que me confiere el inciso 8.º del artículo 85 de la ley de Municipalidades, decreto: De la fecha del presente decreto sólo se reconocerá como el escudo de la ciudad de Santiago el concedido a dicha ciudad el 5 de abril de 1552 por el emperador Carlos V, que se señala por un león rampante (erguido sobre sus patas traseras) de su color, con una espada desnuda en la mano derecha, en campo de plata y por orla de ocho veneras».

«(conchas) de oro en campo azul, tal como está esculpido en bronce en la sala del despacho del primer alcalde.»

A continuación reproducimos, conservando la ortografía del original, la carta dirigida por el alcalde de Santiago de Chile a don Alfonso.

«Santiago de Chile Noviembre 25 de 1918. A S. M. C. Don Alfonso XIII, Rey de España.

Majestad:

Los sentimientos de amor á la Madre Patria siempre han tenido en el corazón de los chilenos sitio preferente, i es para nosotros justo motivo de orgullo remontar nuestra historia á los altivos conquistadores del Nuevo Mundo que escribieron con sus espadas páginas que no tienen paralelo.

Por ello es que cuanto tienda á recordar nuestro origen será grato al alma chilena.

Cuando desempeñé el cargo de Primer Alcalde de esta Ciudad quise hacer obra de justicia histórica restaurando al uso oficial i permanente el escudo de armas que concedió á esta ciudad un gran Rey, escudo que había sido olvidado largos años i sustituido por otro defectuoso i apócrifo.

Con profunda satisfacción firmé el decreto que restituía el verdadero emblema, porque ello significaba un nuevo recuerdo á la Madre España.

La restauración fué recibida con jeneral regocijo, i la colonia española vió en esto un movimiento nuestro que nos acercaba aun más á las seculares tradiciones i al común origen.

No se engañó, porque el hondo sentimiento que nos enlaza á la Nación Ibera quiere estar presente en todos i en cada uno de nuestros actos i no descuida ocasión para expresarlo.

La ciudad de Santiago ostenta hoi el emblema olvidado por cerca de cien años, i él nos habló á la sangre i á la lengua común, a la fe y a la historia con un afecto filial tan sincero como sentido.

He deseado, Majestad, hacer llegar á Vuestras manos un ejemplar de tal escudo, acuñado en oro, junto con una copia del decre-

El reloj de la Catedral de Estrasburgo.—El reloj de esta Catedral está regulado para mil años. Esta máquina maravillosa indica los 60 segundos del minuto, los 60 minutos de la hora, las 24 horas del día, los 28 días de la Luna, los 28, 29, 30 o 31 días del mes, los 365 días del año. Indica igualmente las fases de la Luna, los eclipses del Sol, la posición de la Tierra y de los astros de cada estación.

Desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde, un gracioso niño se adelanta, quince minutos después de la hora, y toca el cuarto; un joven armado de una flecha toca la media; un guerrero, personificando la fuerza y las luchas de la vida, toca los tres cuartos; un anciano con su muleta toca los cuatro cuartos de la hora, y la muerte toca la hora.

to que lo restauró, como homenaje merecido al digno sucesor del Rey que lo otorgó en lejano siglo.

Lo acompaña copia impresa del discurso con el cual agradecí una generosa manifestación de la colonia española para que conozcáis por él más íntimos sentimientos de amor a España i de apego á la gloriosa tradición.

La mano gentil de una gran española, que es una gloria de la escena, ha querido hacerme el honor de ser portadora de este envío, que realiza un acto de justicia i que es grato á mi corazón.

Con devoción á Vuestra Majestad se ofrece como Vuestro servidor (firmado), *José Víctor Besa.*

La actriz a que en dicho documento se alude es doña María Guerrero, quien también ha sido portadora de una medalla de oro con el escudo de Santiago de Chile, encerrada en un artístico estuche en forma de concha.



El nostre Cap d'any

Diada de joia ha sigut la d'enguany per la nostra terra benehida. Com si pressentíssim ja l'importancia de l'any que totjust es nascut, el poble enter s'ha llençat a la plaça, per homenatjar el nostre idioma i Catalunya entera.

Amb flors y garlandes ha donat el bon dia a l'any nou i amb tendra veu li hapreguntat lo que portava.

Per uns moments s'ha deixat la nerviositat de l'hora present rublerta d'augunies i d'esperances, per a donar franca sortida als sentiments de patria i germanor i en el Palau, com al Saló de Cent, i arreu on s'ha festejat la diada, s'hi ha respirat l'alegria d'una gran festa, i s'hi ha vist i la mateixa fe en un ideal comú.

Ferem una parada en la vida vertiginosa de ciutat i a manera de balans, contemplavem ufanosos, l'esforç i la constancia de la tasca catalana.

En el redós del Palau fugia la limitació del saló, la petitó del lloc, per a volar el nostre esprit amb les ales de l'imaginació a les capes més altes del entusiasme on tot es llum i resplendor, on tot viu i es plé de força i mig espurnejant-nos els ulls, compreniem la força d'aquest poble que creix amb rapidesa corprenedora, que treballa amb delit, que porta la empenya d'un esprit emprendedor i voluntariós, que aixeca belles ciutats amb el rocam de les muntanyes, que crea una metropoli tan hermosa com la nostra, i que no obstant en les hores de

expansió i reculliment es tot tendresa i sentiment i com un infant, somriu amb les coses més petites e ignocentes.

Quin caire tan hermos descobreix el poble catalá en aqueixos moments de entusiasme per lo propi; els vells se senten joves al contacte de les cançons de la mainada, i els joves se inflamen del foc diví de patria sentint les nostres dances. De les cançons arrenca el fort enamorament dels catalans per lo de casa, i arréu se senten orgullosos amb l'orgull més noble de haver nascut en terres catalanes.

Tots els pobles ne saben de cantar, me diréu que l'ingenuïtat i la frescor no son patrimoni de cap raça, però amb el sentit d'humilitat que ho fá el nostre, jo us diré que no n'hi ha pas gaires.

Els cants del poble son sempre el triomf de l'espiritualitat sobre les angunies de la vida i del treball, son l'esclat de poesia i joia que ofeguen la vulgaritat i el prossaïsme, son la expressió més sincera dels sentiments de raça, son les paraules alades que inflamen d'amor els cors i els enlairen, i mai es tan gran un poble com quan agermana el treball amb les cantades.

Més els nostres son tan íntims, tenen uns accents de sinceritat i d'amor tan intensos, porten una delicadesa i una bondat tan gran, ens parlen de coses tan volgudes, que sentits pels que som fills de la terra ens fan humitejar els ulls...

Y es que les nostres cançons están tan íntimament lligades al terror, viuen tan amoroses i amanyagades de la flaire dels nostres boscos, que porten com cap d'altre el sant misteri de la terra, i aixís les poesíes duen en son sí l'encéns d'inefable tonada i les nostres cançons, una volta infantades, diuen més clarament, que amb les més belles paraules, la poesia del terror que les ha creades, i juntes, agafades de la mà com a bones germanes, la poesia i la música, en boca de la musa popular creixen inseparables, i el seu ruixím es la fresca rosada que hermoſeja l'excels despertar de tot un poble, desitjós de llibertat, i en el que hí bull ardent la sang aria del poble més humá.

Aqueix sentit de la natura que'ns inspira en les cançons i dances de nostra terra, es quelcom d'essencial, que les sagella.

En la mateixa sardana, quan s'escolta el seu ritme seriós i joguiner, emblema i concreció de tot un poble, s'oviren les blancors de les nevades més altes, se senten les complantes dels pastors amb ses ramades, s'ovira la blancor, de les aigues llatines que guarden mar endins l'illa durada, i el prat i el camp somriuen plens de verdor embaumant l'aire, i la xamosa plana, com un pomet de flors, sos dolços fruits ens ofereix gallarda.

Les notes amoroses de la *tenora* son el somriure clar y sonor, com una gota de aigua, de les gentils poncelles, i els seus accents planyivols ens pinten amb tó fidel e inefable, les misterioses tardes de l'estiu, l'encant encisador de les flarioses matinades de l'abril, acompanyant-ho tot els refilets del fluviol que vibren amb el aire de muntanya catalana.

Les fonts més pures s'obren freturoses, per a sadollar les ansies d'ideal, i un mon de bells records, més bell que tot lo somiat, se mostra radiant.

Es el sant misteri de la terra que cadascú porta en les entranyes i que en les festes d'intimitat brilla més esplendent i més pur.

Aleshores se comprend la força d'aquest anyorament, tan peculiar de Catalunya, que sab llegir amb tanta fermesa l'ànima dels catalans en terres forasteres deixant-los-hi la serena tristor de les nostres complantes.

Més qué hi farém si els nostres cants ens desperten una extranya frisança, si els perfils de les muntanyes tenen un especial encís que'ns atrauen i el ressó de lo que sentím i pensem sols en la nostra terra ens ho canten? qué hi farém si l'amor a Catalunya ens sintetitza els amors més purs, que han nascut en la nostra ànima?

Catalunya es l'ànima de tots els catalans, ella ens forma a la seva image, ella ens dóna el caràcter, el temperament, i com mare amorosa, ens fá parlar el verb diví arrenecat de la seva mateixa entranya.

Un llenguatge, el més expressiu pels qui hem begut les primeres paraules, una parla tan dolça com per cantada, pero ferma i potentia com l'esperit de tot catalá, rublerta d'uns giros i d'uns sons, els més escaients a la nostra pensa, d'un tó clar, com llengua mediterrània, i que en boca del poeta, s'emporta l'imatge de les riberes i la veu de l'anyorança.

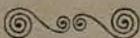
Tot aixó ens feia glatir, el primer día d'aquest any, el nostre amor a Catalunya, homenatjada en la diada de la llengua, i en les cançons i en les dançes.

Saludém l'any nou, i mirem-lo plè de confiança, que en el seu misteri guarda un pervindre esplendorós, i que en les hores delitoses, com ho son sempre les dedicades a l'art, s'ens apareixia encara més bell, tan bell, com el voldríem nosaltres.

FRANCESC DE P. POTAU.

Academic de Número.

Janer 1919.



El Primado de Tarragona

El día 22 del pasado mes de Diciembre falleció en Madrid el Excmo. Sr. Arzobispo de Tarragona, Dr. D. Antolín López Peláez.

Había nacido el 31 de Agosto de 1866 en un pueblecito de la provincia de Astorga—Manzanal del Puerto—contando por consiguiente, 52 años de edad. De procedencia humilde, pues era hijo de un guardia civil, jamás se avergonzó de su pobre origen ni desmintió jamás el cariño entusiasta que por aquella benemérita institución concibiera desde sus primeros años.

Estudió en el Seminario de Astorga, concluyendo su carrera con brillantez inusitada, ordenándose de sacerdote en 1889.

Ganó en reñidas oposiciones la canongía magistral de Lugo, y seis años más tarde la canongía doctoral de Burgos.

Vacante la sede episcopal de Jaca, fué consagrado Obispo para ocuparla el año 1904 y en Julio de 1913 tomaba posesión canónica del Arzobispado de Tarragona.

Hombre dotado de una inteligencia poderosa, de un corazón magnánimo y de una elocuencia excelsa, poseía todas las cualidades para ser un apóstol, y lo fué. En las Cortes, en el púlpito, en las academias y en libro, siempre fué grande. Grande ha sido también su apostolado en favor de la Buena Prensa.

Puesto al frente de la archidiócesis tarraconense, se hizo muy luego perfecto cargo de su situación y dió el hermoso ejemplo del pastor celoso que aprende el idioma de los pueblos a los que debe dirigir y alimentar con la divina palabra.

Era una inteligencia abierta a todos los progresos de la humanidad y de ellos se servía para ser útil a su pueblo.

Su muerte ha sido una gran pérdida para la Iglesia española y en especial para la Iglesia catalana.

X.

Obsequio.—Del Excmo. Ayuntamiento hemos recibido una bien escrita Memoria sobre la nueva escuela graduada de niñas de Vallcarca. Acompañan dicha Memoria unos planos del edificio, un plano de conjunto y dos vistas de la vieja escuela que fué derribada. Agradecemos el envío y hacemos votos para que una obra de tanta utilidad no sufra las continuadas dilaciones a que parece que sujeta el sino adverso la mayoría de las obras públicas de nuestra ciudad.

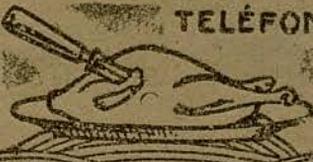
REGÁS

BANQUETES

LUNCHEONS

FERNANDO · 7

TELÉFONO. 230



UROMIL

PORTENTOSO DISOLVENTE DEL

ACIDO ÚRICO

Curación ideal del **REUMA, GOTA, ARTRITISMO**, etc.

El UROMIL *es inofensivo* y tomado metódicamente en diferentes períodos del año, evita los funestos efectos de una alimentación desproporcionada a nuestra necesidad.

En el folleto que acompaña el frasco encontraréis la explicación científica e infinidad de certificados de médicos eminentes que experimentaron en sí mismos sus *admirables efectos*.

De venta: **LABORATORIOS VIÑAS**, Claris, 71, y Centros de específicos y farmacias

VELAS DE CERA

PARA EL CULTO

Litúrgicas, garantizadas



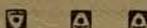
Calidad MÁXIMA para las DOS velas de la Santa Misa y el Cirio Pascual.

Calidad NOTABILÍ para las demás velas del altar.



Fabricadas según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto que arden y se consumen, desde el principio al fin con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteéricas.



ENVÍOS A ULTRAMAR

Fabricante: QUINTÍN RUIZ DE GAUNA

VITORIA (España)

CHOCOLATES

de QUINTÍN RUIZ DE GAUNA

ENVÍOS A TODAS PARTES

VITORIA

(ÁLAVA)

Rigall Granell y Cia
 Mallorca 219 Teléfono 1637

VIDRIOS ABUSADOS
 CRISTALES Y VIDRIOS
 PLANOS DE CUALQUIER
 DE TODOS TAMAÑOS

DECORACION CON
 BISELES TRANS-
 PARENTES Y OPACOS
 BORTONES Y MATOS
 VIDROS CORTADOS

ESTA CASA HA OBTENIDO DIVERSAS MEDALLAS DE ORO
 Y PLATA Y OTRAS HONROSAS RECOMPENSAS

Ingenieros Industriales PERITAJES ACADEMIA GUIU

Se ha trasladado de la calle de Balmes, 23, a la de Lauria, 53, pral.-BARCELONA

RESULTADOS. CONVOCATORIAS DE MAYO	Curso	1912-13	13/14	14-15	15-16
Número total de alumnos que ingresaron.		0	2	5	3
De ellos fueron preparados en esta Academia		7	2	1	1

Ultima convocatoria: Septiembre; hemos ingresado 18 alumnos. Exito igual en Peritajes.

Peritos libres y oficiales = = = = **Clases nocturnas**

El Sagrado Corazón

Fabricación de tejidos en seda y Ornamentos para el culto católico
de Antonio Pursals

Calle Jaime I, núm. 11.—Barcelona.—Casa fundada en 1888

Taller de Bordados, Orfebrería Religiosa, Pasamanería y Platería.
 Bordados en blanco, seda y oro de todos precios. **Imágenes** de talla,
 cartón-madera, semi madera y capillitas de la Sagrada Familia para la
 visita domiciliaria.

Confección de toda clase de ropa blanca para el culto.
 Especialidad en bordados de **Estandartes, Banderas y Señeras**
 para Asociaciones y Somatenes, igual que en vestidos y Túnicas para
 Imágenes.

No fiarse de catálogos ni fotografías; la casa envía un dependiente con
 variado y extenso muestrario a la persona que lo solicite, y así no hay en-
 gaño alguno.

Diploma de honor y medalla de oro en la Exposición Internacional
 Permanente Palacio del Tibidabo (Barcelona).



Sorteo del Anuario Eclesiástico 1918 40 PREMIOS

2.200 PESETAS

1.^{er} premio. «Biblia Sacra», edición monumental, tamaño en folio, rica ornamentación, iniciales y viñetas iluminadas en oro. Con 100 magníficos grabados tirados aparte sobre papel holandá, obra de los más afamados artistas. Cada lámina, tamaño 54 x 49 cms. es digna de ponerse en un marco. Ptas. 500

2.^o premio. «Magnífico gramófono HORATIO», de la casa «Odeón» de Barcelona, caja de satén, brazo acústico niquelado; diafragma superior, motor silencioso de acero templado, bocina metálica de 52 cms. de diámetro. Con 5 discos de música religiosa. Peso: 8 kilos. Ptas. 200

3.^{er} premio. «Molde para hacer hostias» de la casa Hijo de H. Ribas, de Barcelona, montado sobre trípode de hierro, con calefacción a gas y susceptible de funcionar con carbón. Altura: 1 metro. Peso 20 kilos. Ptas. 175

4.^o premio. Ferrari.—«Prompta Bibliotheca canonico-jurídica moralis theologica». 8 tomos en 4.^o Ptas. 140

5.^o premio. «Gran diccionario enciclopédico de Ciencias eclesiásticas», 10 tomos encuadernados. Ptas. 150

6.^o premio. «Historia de los Papas», por Pastor. 10t. encuadernados. Ptas. 118

7.^o premio. «Hermosa imagen del Sagrado Corazón predicando la paz», de la casa «Arte Selecto», de Vich. 60 cms. de altura. Ptas. 75

8.^o premio. «Casulla de seda», clase superior, color que se desee, dibujos y alegorías en oro, de la casa J. Burillo y C.^{as}, de Valencia. Ptas. 72

9.^o premio. Fabri.—«Concionum opus». 10 tomos en 4.^o Ptas. 60

10 premio. Cornely.—«Historicae et criticae introductio in utrusque testamentum». 5 tomos en 4.^o Ptas. 42

11, 12, 13, 14, 15 y 16 premios. «Brevariario», edición Gili. En 18.^o, papel indiano, propios de España, chagrín flexible, cortes oro. 6 ejs.; cada uno Ptas. 40

17 y 18 premios. «Biblioteca del Orador Sagrado», 15 tomos. 2 ejemplares, cada uno Ptas. 35

19 premio. «Casulla» de lampás de pura seda, color que se desee, ramazón y alegorías de color oro, de la casa José Candela Albert, de Valencia. Ptas. 31'50

20, 21 y 22 premios. «Pluma fuente Watermann» legítima, plumilla de oro de ley, último modelo. 3 plumas; cada una Ptas. 30

23 premio. «El P. Francisco Suárez», por Scorraille. 2 tomos tela. Ptas. 30

24 premio. «Artística imagen del Sagrado Corazón», propia para entronizar, del Instituto Cristiano de Artes decorativas de Barcelona. Ptas. 25

25 premio. Gury-Ferreres. «Compendium Theol. moralis». edit. octava, prima post Codicem. 2 tomos. Ptas. 25

26 y 27 premios. «Codex Juris Canonici», en 4.^o, con notas del Cardenal Gasparri. 2 ejemplares; cada uno Ptas. 18

28 premio. Ferreres.—«Institutiones Canonicae». 2 tomos tela Ptas. 15

29 premio. Ferreres.—«Institutiones Canonicae». 2 tomos tela. Ptas. 15

30 premio. «Suscripción» por todo el año 1918 a La Hormiga de Oro. Ptas. 15

31, 32 y 33 premio. «Vidas de Santos», con 365 grabados. 4 tomos en 4.^o, tela. 5 ejemplares; cada uno Ptas. 12

34, 35, 36, 37, 38 y 39 premios. «6 cortahostias», sistema Salinas de Graus (Huesca). El más sencillo y perfeccionado. 6 aparatos; cada uno Ptas. 10

40 premio. «Psicología experimental» del P. La Vaissière. Ptas. 8'50

El sorteo tendrá lugar en la ASOCIACIÓN DE ECLESIASTICOS, Canuda, 10, Barcelona. Su celebración se anunciará por medio de la prensa.

Los Rdos. Sres. Sacerdotes o Religiosos, suscriptores a esta Revista, que nos pidan en seguida e Anuario Eclesiástico, tendrán derecho:

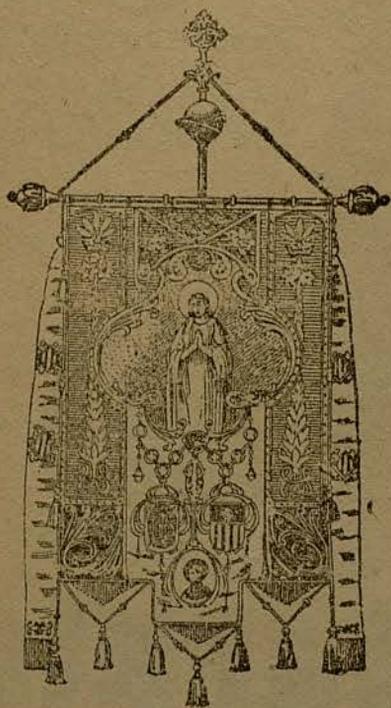
- 1.^o A tomar parte en el sorteo.
- 2.^o Al regalo de la Agenda.
- 3.^o A obtenerlo por 4 ptas. en vez de 6. (Gastos de envío, 0'50).

ALMACENES:
BARCELONA: Call, 13 y 15. Teléfono 1679
MANRESA:
 Borne y Santo Domingo

Jorba

Los ornamentos sagrados y bordados artísticos que en nuestros talleres se confeccionan son distinguidos por su afiligranado trabajo.

SE MANDAN PRESUPUESTOS Y
 CATÁLOGOS ILUSTRADOS A
 QUIEN LO SOLICITE



Estandarte de la Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga, de Orilluela



Hábitos talarés se confeccionan a medida

PRECIO FIJO



Estos Almacenes están reconocidos por económicos y bien surtidos

LANERIA - SEDERIA - LENCERIA

Trozos todos los jueves no festivos

Phosphorrenal Robert

: Reconstituyente :

Preparado por
JOSÉ ROBERT Y SOLER

INGENIERO-QUÍMICO Y FARMACÉUTICO.

FARMACIA ROBERT.

Lauria, 74 BARCELONA.



*Los Sres. Médicos lo recetan en las
tres formas:*

EXAMINAR · Elixir · INYECTABLE.

GRANDES ALMACENES

El Barato

LOS MÁS IMPORTANTES DE ESPAÑA EN SU RAMO



La Casa que tiene mejor surtidos
todos los artículos



==== Precio fijo ====



TAMARIT, 193 y 195 - VILLARROEL, 1 y 3 - BARCELONA